SERMON
DE SANTA TERESA DE IESVS.

PREDICOLO
EN SV CONVENTO DE
CARMELITAS DESCALÇAS
de la ciudad de Seuilla, dia de S. Lucas,
eſtando deſcubierto el Santiſsimo
SACRAMENTO,

EL PADRE MAESTRO FR.
Iuan de Vitoria, del Orden de
San Aguſtin.

DEDICALO
A DOÑA EVGENIA
MARIA PRATO,
Votada a la Religion de la Santa Madre:

En mano de dõ Nicolas Prato ſu padre

Con licencia en Seuilla por Simon Faxardo. Año de 1648

POR mandado de nuestro Padre Prouincial he visto este Sermon de Santa Teresa de Iesus, que predicò el P. Maestro Fr. Iuan de Vitoria del Orden de S. Agustin nuestro Padre, para que se dè a la Estanpa. Y entre los muchos aciertos que en el hallo, solo vn yerro descubro digno de censurar, que es la cortedad del escrito, constandome de los caudales del Autor, que pudiera en otros mayores satisfacer a los desseos, que en todos despierta lo breue de aqueste.

El M. Fr. Iuan de Laredo.

POR comision del señor Licenciado don Iuan de Ribera, Inquisidor Apostolico de Cordoua, Canonigo de la santa Iglesia Metropolitana de Seuilla, Prouisor, y Vicario general de su Arçobispado, &c. leí este Sermon de Santa Teresa de Jesus, que predicò el M.R.P.M. Fr. Iuan de Vitoria, de la Orden del gran Padre de la Iglesia S. Agustin. Y digo, que lo leí mas con intento de aplaudirlo, que de censurarlo; que en obras de vn Autor tan acreditado en España, por espejo, y exemplar de grandes Predicadores, sin violentar el estilo, se debe transformar la censura en Panegytico. Mas luego me hallo el embaraço que temia S. Proclo para celebrar la dorada eloquencia de san Iuan Chrisostomo: *Nullus enim dignè laudabit Ioannem, dum non est alius Ioannes.* Supuesto pues, que la modestia religiosa no permite que sea Panegyrista de si mismo, y su eloquencia lo haze primero sin segundo: sea la mesma obra la que le solicite el aplauso, pues en la profundidad de los pensamientos, en la sutileza de los discursos, en la elegancia de las frases, en la propiedad de las vozes, en el agrado del estilo, parece vna citara suaue, que tocandola su Autor con la

Orat. pae neg. in laud. Chrisost.

energia y ſuauidad de ſu dezir, atrae dulcemente los coraçones de todos. Con que ya no ſe deſvanecerâ con ſu Orpheo aquel ſiglo gentilico, quedando con vitorias el Euangelico *Aurea verba habes* (dixera aqui mejor Libanio] *Aurea verba habes, perpolitas ſententias loqueris: Quid ergo de modeſtiſsimis tuis geſtibus? Quid de ſuauiſsima voce dicam! Cuius naturali harmonia Orphæi more ſiſtere flumina, mouere ſylvas, monteſque poſsis?* Solo ſe debia cenſurar en eſte caſo la breuedad de la obra, quando ſu gran talento pudiera explayar ſus luzes, haziendo dichoſos a los ſiglos futuros por eſcrito, como al preſente de palabra; mas ya ſatisfizo en parte Leoncio: *Aurea verba habes.* Cada palabra deſte Sermon es vn pedaço de Oro, que en poca cantidad ofrece mucho valor. No parece que hablaua Plutarco de Phocion, ſino del P. Maeſtro Fray Iuan de Vitoria, quando dixo: *Animaduerti idem Orationi conuenire, quod nummis, qui eo ſunt pretioſiores, quo in minori materia plus valoris, & pretij amplectuntur.* Siendo pues todo el Sermon como vn Oro acendrado en el criſol de la Fè, puro, ſin liga, ni eſcoria, y ſonoro a los Catholicos oidos, juſto es, que ſe acuñe en la Inprenta, para que hecho moneda corriente y vſual pueda enriquecer a los ingenios de Eſpaña. Deſte Colegio mayor, y Vniuerſidad de ſanto Thomas de Seuilla primero de Noniembre de 1648.

Epiſtol. ad Leontium.

El Maeſtro Fray Diego de Baſtos

POR no faltar a lo corteſano.poſpongo eſta vez lo aduertido, juzgando eſte pretexto baſtante, aſsi para reſguardar mi credito, como para engañar mi deſconfiança: La que yo pudiera tener de dar a los ojos de muchos en la Eſtanpa eſe ſermon que di a los oidos de algunos en el pulpito, las menguas del lo teſtifican. Pero los deſeos de verlo, ya que no lo oyò, la ſeñora doña Eugenia, hija de v.m. empeñaron los mios en darſele copiado de buena letra, que es ſolamente lo que puede tener de bueno. Fueſe tanbien motiuo para honeſtar mi deſembaraço el feruor de ſu deuocion al aſunto: que heredada de v. m la que afectuoſamente profeſa a la ſanta Madre, tan bien la ha ſabido luzir; que anteponiẽdo aqueſta herencia a la de tãtos bienes de fortuna como el Cielo ha dado a v. m. ſe vinculò con voto a la Religiõ en ſu tierna edad, queriendo antes ſer hija de tal Madre en la eſtrechez de ſu Inſtituto, que parecerlo de tal padre en la ſobra de ſu riqueza. Y ſolo pudiera cõpetir tan heroica reſolucion la que v.m. tomó, negandoſe al derecho del padre, con el voto que a

hecho

hecho de no relaxar el de su hija: enmendando con este religioso primor, aquel desacierto con que la indiscrecion de Iepte desdorò la nobleza de faccion semejante. Y a quien tan bien sabe ostentar la de vn Christiano pecho, seria sacarle colores al rostro, acordarle agora la de su sangre en las memorias de su esclarecida ascendencia. Guardo este empeño, para lustre del que tiene hecho mi intencion, dedicandole a v.m. escritos de mayor volumen, ya que no sean de mayor calidad, que este que pongo en manos de v.m. para que lo de a mi señora doña Eugenia; asegurando por este medio, assi la decencia, como la acepcion a la pequeñez desta oferta. Guarde Dios a v.m muchos años como desseo.

Fr. Iuan de Vitoria.

Simile est Regnum Cœlorum decem virginibus, quæ accipientes lampades suas exierũt obuiam Sponso, & sponsæ, &c. Matth. 25. cap.

BIEN pudieramos pedirle albricias a Salomon, de auer hallado ya aquella Muger fuerte, que con tanto desvelo buscaua en sus Prouerbios: *Mulierem fortem quis inueniet?* Y sino alce los ojos a nuestro dichosissimo siglo, dichoso, por auer gozado a Teresa, y verà bien logradas en ella las calidades, que tan dificultosas le parecieron de concurrir en vn sugeto. Vayame dando pues, las señas de aquesa Matrona que busca, y verà como las mas, o todas se las doy auer en nuestra ilustrissima Santa. Y si las primeras que dà son la confiança que su Esposo haze de ella; *Confidit in ea cor viri sui*, quien mas altamente que Teresa desempeñó aquesa partida? Pues siendo la de mas confiança el honor, desposandose Christo con ella, la haze dueño de su honra, diziendole assi; YA MI HONRA TERESA ES TUYA, Y LA TUYA ES MIA. Y no le quadra menos que esto lo que prosigue, diziendo el Sabio: *Reddet ei bonum & non malum omnibus diebus vitæ suæ.* Que serà, dize, tan fina esta muger con su Esposo, que por todo el discurso de su vida le deberà èl bienes, y no males; que es dezir, lo agradarà siempre, sin jamas ofenderlo. Y quiẽ como Teresa supo hazer bueno este primor? Pues no auiendo ofendido a Dios grauemente en toda su vida, sobrepuso a essa buena ley aquellos dos votos que hizo tã a lo diuino caprichosos: El vno, de no cometer pecado venial aduertidamente: El otro, de elegir siempre lo mejor para praticarlo, quando le ocurriessen juntos a vn tiem-

Prouer. 4.

tiempo muchos lances del seruicio de Dios. Y dejando aora entre renglones algunas de las muchas prendas q̃ Salomon pone en la contenida, pues todas no se puedē discurrir en tan corto trecho; oygamos otras calidades, que de ella predica: *Non extinguetur in nocte lucerna eius*: que no se apagarâ (dize) su lanpara en el discurso de la noche: ya se vê la parte q̃ en esta clausula tiene nuestro Euangelio: quando nos pinta Christo en el diez Virgenes de noche, que con faroles en las manos salen a recebir a su Esposo: Y bien se vè tambien, quan lexos estuuo Teresa del coro de las despreuenidas; y quan sobrada estuuo de azeite siempre, pues despues de muerta, està su santisimo cuerpo manando en el sepulcro aqueste precioso licor. Y como la luz, que con el azeite se conserva, es simbolo de la Sabiduria; ya se està hablando con esta otra prerogatiua, que Salomon pregona de esta Muger: *Os suum aperuit sapientiæ*: Dize, que abriò su boca a la Sabiduria. Y la de Teresa es tan grande, q̃ nos tiene a todos las bocas abiertas. Diganlo sus altissimos escritos, adonde los mas sabios hallan que aprender en lo docto, y que admirar en lo sublime, Pero atras nos dexamos otras señas que se ven altamente verificadas en esta santissima Madre: *Dedit prædam domesticis suis, & cibaria ancillis suis*: Dize de essotra Salomon, palabras en que le señala dos Familias a essa Muger, vna de Varones, y otra de Mugeres. Y quien no dirà que habló aqui a la letra de Teresa, viendola Madre de hijos, y hijas en aquessas dos Religiones que fundò, que son las dos arracadas de la Iglesia, que mas la hermosean, y adornan? Y sea digno de buena nota, que a la Familia de las henbras de parte de esta Matrona, les señala Salomon comida y alimentos: *Et cibaria ancillis suis*: Y pues el verdadero alimento es aquese Diuino Pan, que tenemos presente, no serà inpropriedad poner en cabeça de Teresa estas palabras, co-

cami;

caminandolas a sus hijas, pues auiendo sido la Santa, como fue, tan especial deuota del Sacramento, tan continua huespeda deste banquete, que por muchos años fue ese Pan para ella el de cada dia, y en el gozò de singulares fauores, que Dios le hizo, parece, que con el derecho que adquirio a aqueste manjar en el vso, se lo dexò en herencia a sus hijas, y ellas lo luzen en la frequencia de la santissima Comunion. Oy pues, quando festejan a su Madre dignamente, hazen ostentacion de su Mayorazgo. Y no sea de valde la feliz incidencia del Euangelista S. Lucas en fiesta de Teresa, pues si el tomò por su cuenta escriuir los hechos Apostolicos, salga oy su pluma a dezir, que los de Teresa solo eran dignos de su pluma. Y pues a S. Lucas se le atribuyen dos abilidades, dos oficios, el de Medico, y el de Pintor, anbos se estàn haziendo lugar este dia. El de Pintor, porque si en lo amante es fineza el desear tener vn Retrato de la prenda amada, tan amable se reconmenda Teresa a las deuociones en todos, que ninguno avrá que no quiera tener su retrato: y assi Lucas con su pinzel se està ofreciendo a retratarla. El de medico, porque si es politica de Palacio asistir medicos a las comidas de los Reyes, tan Rey se muestra Christo en aqueste banquete, y tan Reyes haze a los hombres, que comen a su mesa: que por medico Lucas viene a hazer en ella labor. Por Cortesano al fin me le miro oy, cediendo su derecho a Teresa, a cuyas alabanças se dirige el empeño de mi Oracion. Para asegurar sus aciertos necesito del fauor de la gracia, el Cielo me la comunique, la Virgen me la impetre, obligandola todos con la Oracion del Angel. AVE MARIA.

VNA luzida tropa de Virgenes, que en alboroçada eſtacion, hollando las ſonbras de la noche, ſalē a recebir a ſu Eſpoſo, eſo es el exordio deſta parabola. Y ſi la atencion ſe dà agora a obſervar las circunſtancias de eſta ſalida, ſiēdo los paſos tan airoſos, hallarà tantos eſtornos que la impiden, quantos ſon los paſos que la enprenden. Mugeres y ſalir a eſa hora, quien no vè, que quando tengan de ſu parte la inclinacion al ſalir de caſa, tienen contra ſi la ſazon en que ſalen? Que ſi los horrores de la noche ſaben enflaquecer en vn hombre el valor como en vna muger, no aſuſtarā a la flaqueza? Ni facilita eſte forçoſo enbaraço de la noche todo eſe aparato de luzes con que caminan, pues ſi eſas antorchas de que ſe ſiruen, ſon vnas lamparas de vidro: *Accipientes lampades ſuas:* donde tan pupila ſe conſerua la luz, que viue a expenſas del azeite, donde tan melindroſa dura, que vn ſoplo de viento la apaga, qualquiera baiben la ſozobra, y el menor tropieço la peligra: biē ſe vè, que luzes de eſa data mas ſon para congojar el cuidado, que para alagar la congoja; pues ſi encendidas engañan los miedos de la noche, ſu rieſgo induze los temores de que ſe apaguen. Y quando la preuenciō, y el cuidado pudieran ſuplir eſtos azares, todo lo miro aqui falido, pues a vnas el deſcuido les deſmaya la luz: *Quia lampades noſtræ extinguntur.* Y a otras la limitacion las haze eſcaſas: *Ne ſo tè non ſufficiat nobis, & vobis.* Aquellas pidē el azeyte, porque les ha faltado: *Date nobis de oleo veſtro.* Y eſtas lo niegan temeroſas de que les falte; y no ſabrè yo diſcernir qual es mas duro torzedor, o la neceſsidad que al meneſteroſo le obliga a pedir; o la que al generoſo le eſtorna el dar. Entre eſtas, y eſotras ſobreuiene otro nueuo accidente, que es la detencion del Eſpoſo: *Moram autem faciente Sponſo:* y quando los deſeos de verle eſpoleados de la priuacion, pudieran adelantar ſus paſos para

ra ganar tierra en su alcance, interponele el sueño, forçosa pension de la noche, y echando enbargos a la diligencia en todas, a vnas las duerme, y a otras las arrulla; *Dormitauerunt omnes, & dormierunt.* Ay mas estoruos, que cōspiren contra esta faccion? Si, que el mesmo talamo dichoso que aguarda a esas donzellas, si las alboroça, las asusta. Que quando los gozos del primer talamo no se recentaron en turbaciones? O valgame Dios, y que costosos se nos venden aqui los aciertos; que inpedido se nos propone el merecer! Y si lo que Christo nos dibuja en esta parabola son sin duda los pasos que el merito dà buscando el premio, delineados en los que esas Virgenes dan buscando a su Esposo, que nos dize? que nos aduierte? sino que la virtud que mas le atañe, la que mas aspira al galardon, es la que se pratica en esa forma; graduando solo por virtud grande, y por grande primor de de la virtud el seruir a Dios entre embaraços, incomodidades, y sozobras.

Vn finissimo siruiente suyo, tanto como lo fue Abrahan, se me està ofreciendo a ser el mas adequado exenplar de esta doctrina. Mandale pues Dios al Patriarca, q̄ le sacrifique su hijo, y quando por ser tan arduo el negocio, tan terrible el enpeño, tan cresspa la facciō, pudieramos entender que en los medios se la facilitase, traçando la cosa de suerte, que le fuese menos horrible el hecho; pues haze gala Dios de tenplar lo fuerte con lo suaue, y bemolar lo bronco con lo dulce: *Attingit à fine vsq; ad finem fortiter, & disponit omnia suauiter:* Anda tan lexos de eso en aqueste caso, que parece que estudia crudezes al dolor, y afecta estornos a la obediencia. Notaldo (dize Ambrosio) contando todos los lances que aqui pasan. Toma a tu hijo vnigenito Isac, ese que amas tan tiernamente, y lleuale a vn monte, que yo te mostrarè, y ofrecemele alli en holocausto: *Tolle filium tuum vnigeni-* Sapien. 8.

tuum, quẽ diligis Isac, &c. Pues no bastaua Señor, acordarle que era su hijo, sin tocarle esa tecla de que lo amaba, que era la lumbre de sus ojos, y el idolo de sus afectos?

Genes. 22 No (dize Ambrosio) *Non satis putauit dixisse filium, adiunxit amantissimum quem diligis Isac.* Que mas hiziera (pregunto yo) quien quisiese desganar a Abrahã de eso mesmo que vos le mandais? Sino quereis pues, auenturar su obediẽcia, callad esos recuerdos, y ya que no los pueda escusar la memoria, engañaldos al menos; que si me dais licencia, yo diré como los podeis engañar, dezilde assi. Ese hijo, Abrahan, que si es tuyo por auerlo engendrado tu, es mas mio que tuyo, por auertele dado yo en el mayor desafuzio de tenerlo; ese, que si a el le amas mucho, me deues amar a mi mucho mas, ese te pido, q̃ me ofrezcas en sacrificio. Pero aguardad (prosigue Ambrosio) que no para en eso, que no fue a caso el expressar tanbien el nonbre de su hijo, pues pide, que se lo sacrifique, llamandolo por su proprio nonbre; *Filium tuũ vnigenitum, quem diligis Isac.* Y porque es eso? Yo te lo dirè (responde el Santo) porque hasta el mesmo nonbre de Isac fuese vn nueuo despertador de las mas tiernas, y amables partidas del sujeto, de las que mas lastimero podian hazer su tenprano malogro a los ojos del padre, para amanzillarlo assi mas. Como si dixera Dios: aduierte Abrahan, que es Isac el que te pido, Isac digo, que fue el alborozo de de tu Casa, ese que es el vnico fruto de tu infecundo matrimonio; ese, que tuuiste cuã do tu ancianidad se auia despedido de tener sucession; ese, que fue el premio de tu fe, el galardon de tus seruicios, y el feliz desempeño de mi promesa. Todo eso parece que le acuerda en el nonbre de Isac: *Nec otiosè addit nomen sancti Isac, hoc est quem suscescepisti de vxore vnicũ suscepisti in sen. ctute suscepisti tanquam fidei tuæ præmium remunerationem operum tuorum, suscepisti ex promissione Dei.*

Ambros. lib. 1. de Abrahã, cap. 8.

Ay

Ay mas fuerte apretar de cordeles? Pues aun quedan mas bueltas quedar [prosigue Anbrosio] aguardad: *Super vnum montiũ* (le dize) vn mõte le señala por cadahalso deste deguello, ese quiere que sea el teatro de esa tragedia; pues no pudiera ser el sacrificio en vn llano? Si, pero su mysterio se tiene, que sea en vn monte. O q̃ bien que lo pensaste Anbrosio! Suba primero Abrahan a vn monte (dize Dios) repeche primero por lo fragoso de su cuesta, para que el exercicio de la estacion le mengue las debiles fuerças al religioso anciano, para que el quebranto le apague los brios, y le desmaye los esfuerços, de suerte que quando llegue alla, necessitando de conortes su desaliento, de cansado no pueda leuantar el braço para hazer el sacrificio: *Vt dum ascenderet senex infringeretur impetus, lassaretur dextera, deficeret intentio.* Y que mas? No sea eso diziendo y haziendo, vayase poco a poco Abrahan, y dele Dios espacio para que vea lo que haze; porque si el orden fuera muy executiuo, entre lo arrebatado del obrar, no tuuiera lugar la aduertẽcia de intimarle al amor lo doloroso; pues mientras menos aprehẽsiuo el juizio, menos tierno estaria el afecto; pero premeditando de espacio el caso iua echando enbargos a todo el animo el dolor: *Interponitur spatium, ne præcipitari subitó videatur affectus, vt illa dilatione obrepat pietatis gratia desiderium patris.* Y finalmente no quede circunstancia (dize Dios) que no conspire contra Abrahã en este hecho; para que? para dejarlo a el aduertido, y a todos en el, que lo que me lleua los ojos en la virtud es, que el que me sirue haga de los estoruos amaños, y q̃ las mesmas descomodidades sean su mejor aparato para seruirme. E de alabar a Abrahan? Si: *Nunc cognoui quod times Deum: quia fecisti hanc rem.* Pues quiero sazonarle mis aplausos; que en tanto le juzgaré digno dellos, en quanto viere, que desayudado me sirue, y que a cumplir mis

 orde-

ordenes camina contra viento y marea. Que los topes en los aciertos los hazen diamantes al tope; virtud que no vence dificultades, mas es hazañera, que hazañosa; y el toque donde se descubren los quilates del bien obrar es la piedra de la contradicion. Que como el gigante de murta, verde fantasma del jardin, hecho estafermo al furioso soplo del viento, que tira a derrocarlo, en los baibenes, que lo mecen, mejora lo bruto de su ser, pues desmiente en lo mobil lo inanimado; o que de alma le dâ a lo bueno la contradicion que lo examina.

Agora si, que sabre yo, porque a la flor del açafran la hizieron simil de la Esposa, y siendo esta vna flor vulgar, la ponen al lado de otras nobilissimas plantas, quales son el nardo, el cypro, la fistula, y el cinamomo: *Nardus, & crocus, Cyprus cum nardo fistula, & cinamomum*: porq̃ si aquesas flores dibujan perfecciones de la Esposa, fue dezir, que le faltara mucho a sus perfecciones sin la imitaciõ de esa flor: pues esso flor que tiene? digalo Plinio: *Gaudet calcari, & atteri, pereundoq; melius prouenit*: que nunca (dize) está mas en si, que quando la oprimen y huellã, y al reues de las otras flores, que vn tocarlas solo la sozobra, esta, quando la abarca del labrador la pisa, a ese paso se va poniendo ella mas medrada, airosa y erguida, siruiendole de loçania eso mesmo que tira a abajarla. Denle en la Esposa el mejor lugar a esa flor entre otras, que la bosquejan, como diziẽdole, sin el primor que en esa flor pinta, parece, que no pasarân de pintados sus aciertos, pues les faltara el mejor viso; y sin ese açafran no tuuiera buen punto el guisado de sus perfecciones.

Cant. 4

Tenga a bien la amantissima Esposa de Christo Teresa, que antes que yo de a ver praticada la verdad de aqueste discurso en el de su prodigiosa vida, me lo afiance primero su dulce Esposo, desde aquel trono donde sacramentado nos preside. O gran Dios, y quanto os decla-

declarais en librar las medras del honbre a los estornos en seruiros, pues aí en ese Sacramento, donde me vinculais las mayores, quereis que me tengan de costa el chocar cō las apariencias, y que al primer paso que dê la Fe, se quiebre los ojos la razon en el tropieço de esos visibles accidentes. O diuino manjar, que para guisarte sainete al gusto, te me das a comer con la salsa de las dificultades, que venço, para reconocerte diuino! O celestial Pan, que siendolo del Cielo, te me vendes al precio del de la tierra, pues si este lo conpra el sudor del rostro: *In sudore vultus tui vesceris pane tuo*: tu hazes q̃ sude el entendimiento para dar tras pie a los sentidos.

Como pues, dejaria de seguirte el humor Teresa, siruiendote a pesar de embaraços, si gustando cada dia ese pan, podia estudiar en el tu gusto? Miro la vida de esta Sãta, miro los felices progresos de sus virtudes, y si quiero medir la alteza de ellas por las contradiciones q̃ tuuo, desmaya el juizio en el tantèo. Que achaque no le menguó las fuerças, abajandole la salud? Que estoruo no puso grillos a sus pies, para retardarle los pasos? Que inuidia no aojò sus aciertos? Que detraccion no mordio en su virtud? Que sospecha no infamò su opinion? Que desman no azaró sus enpresas? Que dificultad no se le opuso, para barajar sus intentos? Que falta de pessible no desayudò a sus fundaciones? Que desapoyo no bastò a desmayar su animo al començarlas? Y que contradicion no le intimó desafuzios al proseguirlas? Y finalmente, que deshecho huracan en la noche tempestuosa deste siglo, no tiró a apagarle la luz a esta Virgen de la parabola? Y que mucho es eso, si hasta el mesmo Dios parece que se puso de parte de los embaraços para colmarle a Teresa la perfeccion? O que a la letra se vè cunplido en ella ese desvio del Esposo en la tardança de su venida! *Moram autem faciente Sponso*; Pues por espacio de

muchos

muchos años se le niega zahareño, dandole cantonada a su espiritu en las sequedades que padece: y tanto se esquina Dios con Teresa, que duda si es otro su dueño, juzgando, que está ilusa. O como es ella la que pudo con verdad dezir: *In lectulo meo per noctes quæsiui quem diligit anima mea, quæsiui illum, & non inueni.* Que es esto Esposo mio? Yo os amo tan fina como sabeis vos, y vos sois tan fino con quien os ama como yo se: como pues, pagais mi amor con desagrados? Como tantas vezes os busco en mi pecho, y no os hallo? Per oya os entiendo Señor: y aun porque me quereis muy amante vuestra, me dissimulais vos el serlo mio. Que hiziera yo en amaros, paladeado el gusto con la miel de vuestros cariños? pues en ese caso, conprando con vuestro agrado mis finezas, quedara su valor en duda, pues no se pudiera discernir si eran hijas de mi amor, o de vuestro agrado: luego mis partes està haziendo vuestro rigor, luego os declarais mas por mio, quando menos lo pareceis. Huid

Cantic. 8. pus, querido de mi alma (le oigo dezir a Teresa en la Esposa: *Fuge dilecte mi,* que en esas fugas que hazeis, en esas bellas retiradas le doy alcance al merecer. Y quando el fauor saque el rostro en las familiaridades de Dios con Teresa, en lo mimoso, y halagueño del trato, haràn pausa los sinsabores, y cesarân los enbaraços? No, pues al viso de lo fauorecido viuirà escrupuloso lo amante: q̃ como el verdadero amor no mira al premio, desconociẽdo el fauor por paga, solo se le propone deuda; y como va creciendo el premio al mesmo paso del obrar, agoniza la obligacion en lo poco que haze a cuenta de lo mucho que goza. Luego a buena cuenta, tan gran sozobra eran, a su modo, para Teresa los agrados de Dios, como los desvios? Entre estos pues, y esotros estorvos, tanto se adelanta en la virtud, que como tal vez el tropieço haze dar pasos accelerados, mientras se van afirmando

los

los pies,assi en las sendas que discurre Teresa, los topes, que la pudieran detener, mas la aguijan.

O quan bien luziò este primor la Santa Madre en la ardua enpresa de sus fundaciones! Pues peregrinando por España enferma, pobre, desvalida, y solo apoyada de su zelo, en pocos años dexò fundados muchos Conuentos, dando a la Iglesia sus dos dichosas filiaciones; y que dichosas! pues se pueden medir las dichas de los hijos con los dolores que le costaron a la Madre. Bien a la letra nos da esta verdad el caso de Rachel, o por mejor dezir, el fracaso: pues auiendole costado no menos que la vida parir a Benjamin, pues murio de lo rezio del parto, entre las agonias de la muerte, tuuo atenciõ a ponerle nonbre, y el nonbre que le puso fue por cierto bien ajustado a la costa que le tuuo al parirlo. Llamese (dize) aqueste infante Benoni, que es lo mismo que hijo de dolor. Oyelo discreto Iacob, y en fe de la ternura con que amaua a Rachel, cunple muy puntual lo q̃ manda. Pero como (me diràn) lo cunple, si el nonbre q̃ el le dá al muchacho, es contrario al que su madre le auia puesto? Benjamin dize el padre que se ha de llamar; Benjamin, que suena felicidad, hijo de buena manderecha: *Filius dextræ*. Pues eso es cunplir con lo que Rachel ha ordenado? Si, que no deue creerse del amor que la profesa, dexase de condecender con su gusto. Engañase el que piensa (dize Iacob) que el nonbre que le dio su madre, es otro del que yo le doy: no, sino interpreto el q̃ ella le ha dado: hijo de dolor, y hijo de dicha todo se sale alla, pues debo yo creer, que los dolores del parirlo, que quitando a su madre la vida, dejan tan lastimado mi coraçon, los ha de halagar el Cielo con las dichas que me preuiene en Benjamin: llamese pues hijo de dicha ese a quien partearon los azares, y llamense, Teresa, dichosos tus hijos, llamense Benjamines de la Iglesia, pues tan- *Genes 35*

tantos quebrantos y fatigas te costò el sacarlos a luz.

Y que bien hallada estaria en padecerlos quien hizo empresa de su heroico valor por todo el discurso de su vida, *Aut mori, aut pati*, o morir, o estar padeciendo. Pues no ha de auer medio en aueso? No, responde Teresa, q̃ como camino a las bodas de mi Esposo, como es el termino de mi jornada el Cielo, y el se vende a precio de afanes a contenplacion de gozarlo, no puede auer preuencion que sobre. Con que venimos ya a desatar vn enigma que nos propone la parabola, pues vemos las cinco Virgenes prudentes muy detenidas con las otras cinco sus camaradas: estas les piden vn socorro en la mayor necessidad, y aquellas tienen cara para negarselo; y si en ese azeite, que les piden se està tan visto el aparato de todas las virtudes, y las que en el se estàn mas leidas son la caridad, cōpassiō, y largueza: en el tener ese licor, prueban de liberales, y en el negarlo se declaran escasas: como pues a vna mesma sazon desmienten, y acreditan lo conpasiuo y generoso? Pero la sazon mesma en q̃ estos estremos se pratican, es la que los deja conpuestos. Que como esas Virgenes prudentes estàn en visperas de boda, y se van acercando a las del Cielo, juzgan que para conseguirlo les podrà hazer falta aun lo mesmo q̃ tienen: quanto azeite dieren tendran, pues el mesmo darlo es tenerlo, y no pasando al hecho el quitar de si en lo que dan, el amago solo de tener menos las enbaraça. Y no luzieran ellas su discrecion en su buen gusto, si en pretension del Cielo no fuesen de mal contentar; que no lo tiene bueno quiē en bienes de gloria se acomoda a lo mas barato; pues quando el Cielo nos lo diesen de valde, pudiendolo conprar a subido precio, si en sus gozos cupiera enpacho, no slo auia de causar el gozarlo de aquese modo.

No lo entenderà assi el que no sabe estimar la gloria,

por no conocerla, pero daraselo a entender el que la estima, porque la conoce; y no sea vno, sino muchos los q̃ le desengañen en esta parte; que tantos? tantos quantos son los celestiales Cortesanos, en cuyos ombros sube Lazaro al Cielo: *Factum est, vt moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis, &c.* Murio (dize Christo en su parabola) vn pobre, y con solene ponpa fue lleuado en ombros de Angeles al Cielo: de Angeles? Si, que muchos son los q̃ lo lleuan; pues no bastana vno solo para lleuarle? pregũta es de Chrisostomo: *Non sufficerat ad portandum pauperẽ vnus Angelus?* Que le acompañen muchos, vaya, pero para lleuarlo vno solo basta, y no le sera mucho peso; si fueran honbres muchos serian menester, pues para ellos no ay cosa mas pesada que vn pobre. Pero no es sin mysterio (dize el Santo) que sean muchos los Angeles, que se enplean en lleuar a Lazaro; todos esos que lo aconpañã lo lleuan: pero aduertid, que no es solo por Lazaro la fiesta, sino por los mesmos que lo lleuan: como assi? Porq̃ como baxaron del Cielo para lleuarlo, y bueluen otra vez a entrar en el, aunque ya tienen la possesion, no se acomodan a pisar sus vmbrales entrando de vazio, y assi cada vno procura aplicar el ombro al sagrado peso, para entrar cargado en el Cielo: *Gaudet vnusquisque Angelorum tantum onus tangere, libenter talibus oneribus prægrauatur.* Bien cabe en las palabras de Chrisostomo mi concepto: Pero no fueran Angeles ellos, a cuya mayor perfeccion son consiguiẽtes esos primores, que al paso que tienen mas parte en la gloria, es mayor el aprecio que de ella hazen. O diuina Teresa, quan bien se te luze, que eres mas diuina, que humana, que eres mas Angel, que muger! Pues quanto mas el Cielo se te concede, dejandose registrar de ti en esos raptos, y visiones, en que, como domestica lo paseas; quanto mas la gloria se te brinda, quieres que sea mas penada la taça en que las as de Luc 16

 bebe r

beber. No eres tu, Santa mia, la que feruorosos deseos de ver a Dios, los castigabas con asperas penitencias, como si fueran licenciosos antojos? Si, que así lo confiesas tu mesma: pues es delito en el amor el anhelo por ver la prenda amada? No, responde Teresa; pero como en el ver a Dios consiste la gloria, juzgaria yo, que infamaua lo mucho de ese bien en querer, que me costase poco. No he hecho todo lo mas que puedo para gozar de Dios, luego es desordenado el deseo de verlo? Castigolo pues como desorden; que no auiendo llegado al colmo la perfeccion, mas es la gloria para tẽblarla, que para apetecerla.

Dejense ponderar agora vnas mysteriosas palabras, que dixo Christo por S. Iuan: *Cum venerit ille* (dize hablando del Espiritu Santo) *arguet mundum de peccato, & de iustitia, & de iuditio.* Quando viniere el diuino Espiritu, arguirà al mundo del pecado, de la justicia, y del juizio. Lo reuesado deste lenguaje bien se deja ver, y como necesitaua su inteligencia de la mejor glosa, tomò Christo por su cuenta el glosarla; y tomando yo agora de toda la clausula la parte que haze a mi intento, que es el *Arguet mundum de iustitia*, exponela así el Saluador, *de iustitia, quia vado ad Patrem.* Arguirà el Espiritu Santo de justicia al mundo, porque voy a mi Padre: de que justicia? de la mesma justicia, y santidad de Christo lo entiẽden muchos: y fue como dezir, mostrarâ mi Espiritu por boca de los Apostoles, que soy justo, y santo, y de todos lados inculpable; que el *arguet* eso suena aí dize el docto moderno, que comentò los Euangelios. Y en que se mostrarà al mundo, y se darà a ver aquesa suma santidad vuestra? Ya lo dize, en que voy a mi Padre, y subo a asistirle en la gloria: Entre pues agora Agustino explicãdo el enfasi de aquel *vado*: Que pensais que quiere dezir? Que el Saluador a cuenta de su altissima santidad, y justi-

Ioan c. 16

Maldonado.

justicia no tenbló de volver al cielo a los ojos de su Padre, que de allá lo auia enbiado: *Saluator autem reseruata iustitia, non trepidauit reuerti ad eum, qui se misserat:* y en el volver al Cielo probò, que de allà auia venido: *Per id, quod regressus est probauit se inde venisse.* Eso es sin duda lo que quiso dezir en esas palabras; *Vnde sequitur, & de iustitia, quia vado ad Patrem.* De manera, que la santidad suma de Christo queda canonizada, y su inculpabilidad manifiesta, en que no tenbló, *non trepidauit*, de parecer ante su Padre volviendo al Cielo, pues subio allà por su propria virtud. Y ese lance era para temer? Si, que para que vn honbre tenga cara para entrar en el Cielo, y parecer en la presencia de Dios, ha menester hazer muchos esfuerços de su parte. No tema Christo a quese lance, pero sea el no temerlo, el mejor testigo de su justicia, y el mas euidẽte testimonio de auer sido tan santo como fue; porque quando ansiosamente deseas verte en el Cielo, eches de ver lo mucho en q̃ te enpeñas para lograr biẽ ese deseo, para que tu mesmo enbaraço no te haga temer el abalãçarte a esa dicha, no teniendola muy merecida con tus obras. Y despues de auer sido Christo en las suyas el que todos sabemos que fue, diga mi gran Padre Agustino, q̃ se echò de ver que auia bajado del Cielo, y que era esa su propria esfera, en que tuuo brio para subir allà; *Per id quod regressus est probauit se inde venisse.* Que fue dezir, se hallara como encogido, y huraño para entrar en el Cielo, sino fuera el Cielo su patria, sino fuera natural de ese pais. Que quien no teme vn luzido concurso, y se priua de vna gran fiesta, viendose de mal pelo para assistir en ella? pues no llegaria el gusto de la asistencia al enpacho del proprio desaliño. Quedense para necias esas Virgenes, que tan de Sabado, y tan desluzidas, pues van sin luz, llaman a las puertas del Esposo, para entrar a las bodas; que discreta Teresa, sienpre descontenta de si,

Apud Cathenam S. Thomæ.

quando mas bien prendida juzga que le faltan alfileres para parecer en el talamo.

Y como son tan de su gusto los que mas la punzã, quãdo Christo se desposa con ella en la tierra, le dâ por donas, en vez de alfileres, los clauos de su Cruz. Los clauos? mal dixe, que no son todos, sino vno no mas el que le dà a Teresa. Y quando veo que con otros anda tan liberal en ese linage de donatiuos, que a Francisco le franquea todas sus llagas, y a otros sieruos suyos les feria todas, o las mas insignias de su passion: con razon nos dà que pensar, que a Teresa, a quien ama tanto, le recatee aquesos despojos, y que llegandole a dar clauos, siendo tres ellos, sea vno solo el que le dà. Permitasele a la ternura que en lo amoroso y tierno de aqueste paso ella discurra de su capricho. Vn clauo de su Cruz da Christo a Teresa, y claro està que se lo ha de dar con el fin a que puede seruir el clauo, que es para fixarla a la Cruz de quien ella es tan apasionada; para que pueda dezir con Pablo, *Christo confixus sum Cruci*, de aque

Ad Galat. 2. so blasona el Apostol, de que està crucificado con Christo en su Cruz, y como saliendo luego al paso a la duda q̃ aqueso ofrece, de como puede ser, la desata con lo que prosigue diziendo; *Viuo autem, iam non ego, viuit verò in me Christus:* Viuo, es verdad, pero no soy el que viuo yo, q̃ Christo es el q̃ viue en mi; y considerando a Christo puesto en la Cruz, hallome yo a mi puesto en ella, en la mesma forma q̃ el està, como? fixado a su Cruz con tres clauos. Luego quando mas amante se declara Pablo de la Cruz, da a entender, que ha menester todos tres clauos para estar bien asido a ella. Dele pues a Teresa vno solo, que con eso deja graduados por mas finos sus afectos al padecer. Como diziendo, a quien tan ansiosamente como tu ama mi Cruz, y sus dolores, vn solo clauo basta para estar bien fixada en ella. Tres son mis clauos (dize

Christo

Christo] partamos pues asi queridissima Esposa mia; el vno para vos, y los dos para mi. En vos el vno diga, que estais tan bien hallada en mi Cruz, que vn clauo solo basta para afiançaros en ella; y en mi los dos ojos diràn, q̃ estoy tan bien hallado con vos en aquesa Cruz, que me fixo a ella con dos clauos, para no desasirme de vos. Y entended Teresa tanbien, que escasearos estas prendas, dãdoos las menos, y quedandome con las mas, es buscar resguardos a mi opinion: Porque vos me amais demanera en las ansias de padecer por mi, que parece poneis en cuidado mis finezas: y assi quien viere en vuestras manos ese clauo que os doy, indice de vuestros afectos, vea en las mias aquestos dos con que me quedo, testimonios de mi dolor, para que vea lo mas que yo he hecho por vos, quien viere lo mucho que vos hazeis por mi.

Pero demosle otro golpe a este clauo, que Christo da a Teresa en arras del desposorio, que con ella celebra; y si es fauor grande el que le haze en darle esa joya: luego huuo de ser clauo de hierro, donde està tan visto lo pesado y duro de la materia, y lo ofensiuo de la punta? Si, q̃ a quien tan bien como Teresa sabia sentir de los fauores de Dios no auia fauor, que no fuese vn clauo en lo pesado y pũçãte. O como se lo dexò dezir ella en vnas palabras, que hazen fidedignas los Auditores de la Rota en la relacion de su vida, hecha a la santidad de Paulo Quinto para canonizarla! Tan duro torcedor le es a mi animo (dezia la Santa) el recebir beneficios de Dios al visto de mis culpas, q̃ vn solo beneficio me aqueja mas, q̃ muchas enfermedades, y dolores. O fauores de Dios! que son algunos de tal porte, que nos dejan cargados a fuer de agrauios, y sin medirse con nuestras fuerças, las rinden, las postran, las abruman. Veo allâ que quando el pastor de la parabola, va a buscar la ouceja descariada,

rriada, en hallandola, que haze? carga con ella al onbro, y traesela al hato muy gozoso de auerla hallado: *Et cum inuenerit eam imponit in humeros suos gaudens.* No notais? (dize San Gregorio Niseno) no le dispara piedras con la honda, ni le tira el cayado para quedarla, no la lastima, no, vengandose del mal rato que le auia hecho pasar buscandola: *Non punit, non duxit ad gregem vrgendo*, sino cogiendola blandamente se la carga al onbro, y la lleua: *Sed superponens humero, & portans clementer annumerat gregi*: al onbro la carga? parece sobrada diligencia: pues no la pudiera conduzir lleuandosela por delante, y yendose ella por su pie? asi suele conducirse el ganado. Pero dejalda que no está para eso (responde el pastor con su agasajo) Mientras no la buscase yo, pies tendria ella para andar vagando mayores trechos que el que ay de aqui a mi cabaña: pero despues que me cuesta tantos pasos a mi el buscarla, no està ella para dar vn paso: mas rendida la tiene mi cuidado que su cansancio: no veis que tiene ya sobre si el peso de aqueste beneficio que le he hecho en buscarla? Luego necesidad es, que no regalo el charmela acuestas: dejad pues que la lleue asi, que miẽtras mas va sobre mis onbros, mas ha menester esos onbros sobre que va: pues si bien la ahorrè de que se fatigase mas poniendola cobro, ese mesmo fauor que la hize, es vn nueuo quebranto, que dulcemente la fatiga: *Onerat nos, cum exonerat Deus*, dixo Bernardo discurriendo en esta mesma materia.

Lucæ 15 apud Cat. S. Thomæ.

Bernard. serm 15. super Psal. Qui habitat.

Vaya por vuestra cuenta este discurso, diuinissimo Sacramẽto. Ven acà honbre (dize Dios) llegate a mi mesa, toma y come, que aunque lo que registras es poco, lo que as de comer es mucho, pues comes y bebes mi carne y sangre; de que resulta vna vnion tan estrecha entre los dos, vn parentesco tan de carne y sangre, que tu te quedaràs en mi, y yo me pasarè a ti: *Qui manducat meam car-*

Ioan. 6.

carnem, & bibit meum ſanguinem, in me manet, & ego in eo. Acabaramos ya, que yo echaua menos eſa ayuda de coſta, porque en tamaño fauor como darme vn Dios en comida, es meneſter que ſea parte de eſe fauor el hazerme a mi vn Dios comiendo, para que pueda comer eſe Dios: porque bocado tan diuino pide el eſtomago de vna deidad, que lo abrace, eſe fauor ſolo en ſi meſmo puede hallar aſiento, y ſolo el meſmo puede hazerme capaz de que lo reciba. Trocara la comida, o rebentara con ella, ſi ella meſma no enſanchara mi capacidad para retenerla, y me diera fuerças para digerirla. Entrad vos en mi, y yo entrarè en vos: *In me manet, & ego in eo*, que bien es meneſter, que eſteis en mi vos meſmo para teneros a vos dentro de mi. *Ioan. 6.*

Eſo que paſa de las puertas adentro del alma, quiſo Dios darlo palpablemente a ver en Tereſa, quando tal vez recibiendo la ſantiſima Comunion, antes de paſar la forma al pecho, detenida en el paladar, ſe vio bañar toda la boca con la ſangre de Chriſto; que quitando la venda de los accidentes a ſus llagas, en lo deſangrado quiere luzir lo herido que eſtà de amores de Tereſa: ſi ya no es, que a la ardiente llama de ſu abraſado coraçõ ſe derrite en purpura la blanca nieue de aquel Pan, que ſi con otros en el Sacramento acredita Chriſto lo amãte, con ſu Tereſa quiere oſtentar lo derretido. Y ſi los demas que comen a ſu meſa prueban de amigos ſuyos (que eſe es el nombre que les dà a los hueſpedes de eſte banquete, *comedite amici & bibite*) a Tereſa conbidandola a eſe manjar la gradua de deuda ſuya, pues la haze de ſu ſangre. Sangre pues de Chriſto animando a Tereſa, la haga capaz de recebirlo: ella ſea el vehiculo, que lleue eſe bocado de los labios al pecho, que bajel de tan alto bordo como el cuerpo de Chriſto, ſolo puede nauegar boyante en el pielago de ſu ſangre. *Cantic. 5.*

Y sea esa sangre con que baña Christo a Teresa para dos contrarios efectos, o bien para lo que haze el rozio en la fragua, que es para hazer mas robusto el fuego: pues que sino vna fragua de caridad era aquel encendido coraçon? O bien sirua de lenitiuo a lo abrasado; que bien piden ese remedio los causticos con que el Cielo la abrasa. Digalo aquel flamante dardo, con que tal vez vn Serafin le traspasa el pecho a Teresa. Y quien me negarà, que ese ademan mas parece de enbidia, que de fauor; mas parece saña, que agrado. sea pues ese el sobrescrito de la accion, para que debajo del se lean los mayores creditos del amor en Teresa. Es la Caridad [ya se sabe] el blason de los Serafines, es el amor el caracter de esa sublime hierarquia, y aunque en su perfeccion no cabe emular en otros su oficio, cabe al menos el semblante de emulacion para graduar de grande vn sugeto. En otra mayor perfeccion que la del Serafin podria quiça darme a entender. Repara S Maximo en aquel sumergirse Pedro en las ondas del mar, auiendo començado a hollarlas sin sumergirse: y quien dixera que caminando con el pasaporte que Christo le dio, mandandole, que se acercase a el, le amenazaba ese naufragio? Pero ya lo entiendo (dize el Santo) esas aguas que a Christo lo sostienen corteses, esas que huella sugetandolas a su planta, son vn dibuxo de lo proceloso de su pasion, de lo tormentoso de sus tormentos, a que el ha de estar tan superior quando los padezca, como alli lo estaba a las olas del mar: viendo pues a Pedro onbrear con el en la imagen de aquese triunfo, aunque el le cōcede esa dicha, para calificarla de grande, se la enoja. *Credo* (dize) *inuidet hic Petro Deus*. Pedro a pie enjuto sobre las aguas como yo [dize Christo] remedandome en eso a mi la mayor hazaña: pero al mejor tienpo va ya se a pique, porque ya q̄ no cabe en mi enbidiarle a Pedro

esa

ela gloria, que yo le doy, para que se vea quan grande es, quiero que parezca que se la enbidio. Mirase en Teresa tan copiado el amor del mas encendido Serafin, q̃ aunque no cabe en ellos la emulacion de que Teresa los conpita, le clauan la lança, porque en ese ademan de tratarla como a enemiga ese Serafin que la hiere, da a entender, que ella es en el amor de su oficio. Y hasta el ardiente venablo con que la fulmina descubre los excesos grandes del amor de Teresa: que si las armas q̃ maneja el amor diuino son flechas: digalo àquel finissimo amante, aquel heroe grande de la Iglesia Agustino mi Padre, que tomò por armas su coraçon, flechado cõ este mote: *Sagitaueras tu Domine cor meum charitate tua.* si, como digo, son saetas las que el amor a otros dispara para hazer en el pecho de Teresa mas diuinos estragos, forja en su armeria, bonbardas, y chuzos. Y pues la relaciõ ya citada de la Rota gradua de inefable el amor que excitó en el coraçon de Teresa esta lança, o lançada del Serafin: *Illius viscera traiecit*(dize) & *ineffabili amore æstuantia reliquit.* Sea reconocerlo por inefable el abstenerme de hablar en el.

Pero volviendo agora a darse otro baño el discurso, en aquella copia de sangre, que Christo en el Sacramẽto le comunicó, dirè yo, que como le negaria su sãgre, quien le hizo ferias de todo el tesoro de su pasion? Parece que miraua Christo a Teresa con aquella graue pesadilla, que sienpre la aquejaua de parecerle, que nada hazia por Dios, sin hallar en sus obras alguna que le pareciese capaz de poder ofrecersela: y deseoso Christe de satisfazerle este hambre de merecer diuinamente falsa, dizele vn dia. ase mi Teresa, que desta vez he de colmar los deseos que teneis de obligarme. Yo os hago donacion *inter viuos*, de todos los trabajos, afrentas, y dolores, que padeci en el mundo, para que los

mireis tan nuestros, que como si lo fueses, podrais ofrecerselos a mi eterno Padre. Confieso, que quando llego aqui, dejandome todo en manos de la admiracion, parece, que ella encogida me da de mano, porque la grãdeza deste fauor es tan desigual a todo aprecio, que aun admirarlo es ofenderlo. Pero si es asi, que suele estimarse mas la honra que la vida ya me ocurre en Teresa otro fauor que Dios la hizo, que a este lo saca de la puja. Pues quando se desposò con ella, dandole el clauo de su Cruz, le dixo Christo vnas palabras, que siendo verdad que se las dixo, temo yo el pronunciarlas con el escrupulo de que parezcá supuestas. Ya soy vuestro Esposo Teresa, ya de oy mas corre mi honor por vuestra cuenta, del qual cuidareis, no solo como de vuestro Dios, vuestro Rey, y vuestro Criador, sino como de vuestro verdadero Esposo: y finalmente, ya mi honra es vuestra, y la vuestra es mia. Que es eso que dezis Señor? no soys vos el tan pundonoroso, el tan zelador de vuestra honra, que dezis por vuestro Profeta: *Gloriam meam alteri non dabo?* Todo quanto quisieren de mi, como no me toquen a la honra, porque la estimo demanera, que en esa parte hago gala de lo auariento. Como pues se la fiais toda a Teresa, canbiando vuestra honra a la suya? Pero ya lo entiendo, que lo que haze Dios cõ Teresa, no desmiente lo que dize por su Profeta. Que dize? Mi honra no se la darè a otro, *alteri non dabo*: pero dandosela a Teresa, se queda en el mesmo, que darsela a ella, no es darsela a otro: tan vno los haze el amor que ambos se profesan: de suerte, q̃ en qualquiera delos dos que estèn las prendas, estàn en anbos, y estando en anbos estan en vno: no es eso lo que dize aquel trocar los nonbres Teresa de Iesus, y Iesus de Teresa? Sea pues de Teresa la honra de Christo, y en darsela el, solo le dè a entender que es suya. Y que bien supo ella hazerle la

Isaiæ 42.

cama

cāma a este fauor ! Pues si es asi que el paganismo, la infidelidad, y la heregia son los tiros que mas lastimaã la honra de Dios, con que zelo, con que ansias, con que conato, conque lagrimas, con que oraciones pedia a Dios la Santa Madre la conuersion de los infieles, para restituirle a Dios su honra. Y con tanto tezon se enpleò en aqueste linage de obsequio, que haziendo del instituto, se lo recomendò a sus hijos, encargandoles mucho, que rogasen a Dios por los enemigos de la Fe, para que los traiga a verdadero conocimiento.

Miren por donde me vengo yo a hallar agora vna legitima congruencia, para el auersele caido a Teresa de las manos tan presto ese Patronato de España, que la deuocion intentò darle. Y es, que como le tocaba por Patrona sacar la espada contra los enemigos de la Iglesia, pues la auian de apellidar los Españoles en las batallas, como oy apellidan a Santiago, no era, no se, semejante faccion del genio de Teresa: que mal se acomodaria a ofender con las armas a aquellos, cuyas mayores conueniencias solicita con sus oraciones. Como auia de vestir la malla, y esgrimir el azero, ensangrentandolo en aquellos, por quien ella tantas vezes vistio el zilizio, y derramò su sangre, esgrimiendo la diciplina? No me manden a mi eso (dize Teresa) que no se habla cō mi piedad atropellar a los enemigos de Dios, sino reducirlos; no perderlos, sino ganarlos. Blason es este tan proprio de Maria Señora nuestra, que para hōrarla mucho, quiso que Teresa se lo heredase.

Oygamos agora aquel anatema que fulmina Dios contra el demonio en cabeça de la serpiente, por auer engañado a Eua: *Inimicitias ponam inter te, & mulierem, semen tuum, & semen illius.* Senbrarê renzillas entre ti, y la muger, entre su linage y el tuyo, sienpre aueis de andar de pendencia, porque ella te hollarà a ti la ceruiz, *Genes 3.*

 y tu

y tu a ella le azecharàs a la planta: *Ipsa conteret caput tuũ, & tu insidiaberis calcaneo eius.* Aqui la corriente exposicion reconoce en esta muger, y su linage a Maria, y Christo, como en el linage del demonio a los pecadores. Pero ocurre luego vna dificultad; porque dispoñiẽdo Dios esta bataña, y formando los canpos, parece, q̃ no reparte bien los conbatientes. De vna parte Christo y Maria, y de otra el demonio y los pecadores, que son sus hijos: y para bien ser, al mas valiente le auia de caber en suerte el enemigo mas pujante, para que batallase con el, y al menos esforçado el mas flaco. Valiẽte es Maria, no lo niego; pero Christo muy mas valiente, quien lo negará? osados son los pecadores, pues se atreuen al mismo Dios, pero el demonio mucho mas osado, y robusto. Fuerte armado le llamó Christo, *Fortis armatus*: y el Apostol vn Leon feroz, *tāquam Leo rugiens.* Como pues a Maria, que es la menos valiente le señala Dios por contrario en la lid al demonio, *Inter te, & mulierem?* Y como a Christo, que es el mas valeroso le caben en suerte los honbres, *Semen tuum, & semen illius?* Pero no fuera ella Maria, para que no se dispuñese el certamen en esa forma. Si con alguno he de chocar (dirá ella) sea con el demonio, que con los pecadores alla se lo aya mi hijo, que mal tendre yo manos para ofender a los pecadores, teniendo por oficio proprio el anpararlos. Estas mesmas razones parece que le quita de la boca a Maria Teresa, quando el Patronato de España se le despinta. Si por ser Patrona me he de enpeñar en ofender a los enemigos de la Iglesia, tomense alla su Patronato, que yo no quiero sino mi Patrocinio, reducirlos si quiero, rogar a Dios por ellos si. Y pues Teresa le hereda a Maria sus blasones, heredele tanbien sus aplausos. Dadme licencia soberana Enperatriz de los Cielos, para que aquese dulce cantico de

la

la Salve, con que cada dia os aclaman los fieles, por cõtera de mi Oracion oy lo troue a Teresa.

Salue Regina Mater misericordiæ. Salue Teresa, Reyna y Madre de misericordia; Reyna? Si, porque si el seruir a Dios es Reynar, *seruire Deo regnare est*; quien como tu le supo seruir? y como te negarà el titulo de Reyna quien vio tal vez en tu cabeça vna luziente corona de resplandores, con que el Cielo en la tierra coronò tus sagradas sienes? Como dejarà de apellidarte Madre, quien ve que lo eres de tantos y tan ilustrissimos hijos como has dado a la Iglesia, y das cada dia? Como no te llamarà Madre a boca llena vn mundo todo, q̃ no acierta a llamarte sino la Santa Madre? Madre eres pues, y Madre de misericordia, *Mater misericordiæ*, pues tan bien supiste legitimarte aquela virtud entre las demas, que no solo en vida la exercitaste en los beneficios que te debimos, pero aun despues de muerta gloriosamente la blasonas; pues si el oleo es sinbolo de la misericordia, sienpre està distilando aquese licor tu sacro incorrupto cadauer. Vida y dulçura, esperança nuestra salue; Vida? Si, porque si nuestra mejor vida es Christo: *Mihi viuere Christus est.* La tuya fue tal, q̃ viuias mas de Dios, que de ti. Vida tanbien, pues con el dechado de la tuya se conpone la nuestra. Y tanbien dulçura, pues con el exenplar de los trabajos, que por Dios padeciste, suauizas, y endulças las penalidades de esta vida. Y porque no podrê llamarte tanbien esperãça nuestra, pues tuuiste por oficio alentar esperanças, asegurando los socorros de Dios, como si los dispensaras tu mesma? A ti, pues, Teresa llamamos los desterrados hijos de Eua, dos vezes desterrados sin ti, pues auiẽdote perdido el mundo para que el Cielo te gozase, quedó hecho vn paramo este mundo. A ti suspiramos gimiendo y llorando en aqueste valle de lagrimas, *Ge-*

mentes, & flẽtes in hac lachrymarum valle. Y como dejaràn de ser dulces memoriales para ti nuestros gemidos, y sollozos, auiendo sido tu alimento las lagrimas, y tu respiracion los gemidos? Ea pues Abogada y Patrona nuestra, tan de todos Patrona, que quiça por serlo del mundo todo, no te alentò bien serlo solamente de España. Buelue a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y muestranos a Iesus, que sino es fruto de tu vientre, es fruto de tu alma; y sino es hijo tuyo lo parece a lo menos; a Jesus bueluo a dezirte, que donde lo podremos hallar mas cierto que en ti, pues hasta en tu nonbre lo tienes. O clemente, o piadosa, o dulce Virgen Teresa, ruega a Dios por nosotros, que quando nosotros no lo seamos, tu intercesion nos harà dignos de que nos cumpla sus promesas, dandonos aqui gracia, seguras prendas de la gloria, &c.

